
CHAMORRO Graciela y Isabelle COMBÈS (eds), *Povos indígenas em Mato Grosso do Sul. História, cultura e transformações sociais*

Cecilia Martínez



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/jsa/17611>

DOI: 10.4000/jsa.17611

ISSN: 1957-7842

Editor

Société des américanistes

Edición impresa

Fecha de publicación: 20 diciembre 2019

ISSN: 0037-9174

Referencia electrónica

Cecilia Martínez, « CHAMORRO Graciela y Isabelle COMBÈS (eds), *Povos indígenas em Mato Grosso do Sul. História, cultura e transformações sociais* », *Journal de la Société des américanistes* [En línea], 105-2 | 2019, Publicado el 20 diciembre 2019, consultado el 24 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/jsa/17611> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/jsa.17611>

Este documento fue generado automáticamente el 24 septiembre 2020.

© Société des Américanistes

CHAMORRO Graciela y Isabelle COMBÈS (eds), *Povos indígenas em Mato Grosso do Sul. História, cultura e transformações sociais*

Cecilia Martínez

REFERENCIA

CHAMORRO Graciela y Isabelle COMBÈS (eds), *Povos indígenas em Mato Grosso do Sul. História, cultura e transformações sociais*, Ed. UFGD, Dourados, 2018, 930 p., bibliogr., índices, ilustraciones y fotos en blanco y negro, mapas.

- 1 *Povos indígenas em Mato Grosso do Sul. História, cultura e transformações sociais* reúne las colaboraciones de cuarenta y siete investigadores en historia, antropología, historia, lingüística y otras disciplinas afines que dan a conocer la historia indígena del Estado de Mato Grosso do Sul (Brasil). Tal como señalan las organizadoras Graciela Chamorro e Isabelle Combès, la inspiración de tan ambicioso proyecto fue la *Historia dos índios no Brasil*, publicada en el Quinto Centenario, que reunía textos de su organizadora Manuela Carneiro da Cunha y de otros veintinueve autores que procuraban escribir el largamente olvidado capítulo indígena de la historia de Brasil. Veintiséis años después, el objetivo de esta réplica estadual de aquella historia indígena pionera va un poco más allá: deliberadamente se propone colaborar con la implementación de la ley 11.645, sancionada en 2008, que establece la obligatoriedad de la enseñanza de la historia y cultura indígenas en los establecimientos educativos de todo el país. Pretende así llegar al gran público para poner en valor el lugar de los indígenas en la historia de Mato Grosso do Sul, para ofrecer a su población indígena un compendio de su historia “olvidada, despreciada e ignorada” (p. 20), para mostrar a los no indígenas la otra cara de su propia historia y para poner a disposición de docentes y estudiantes un material

que contribuya a su formación. De modo que, como compendio de lo más sustancial en materia de pueblos indígenas de la región de Mato Grosso do Sul, esta obra asume el papel de manual de consulta.

- 2 Once partes organizan el contenido del libro por temas y en orden cronológico. Hay un primer bloque arqueológico sobre la prehistoria de la región, un marco histórico sobre la ocupación blanca, luego un bloque étnico conformado por las tercera y cuarta partes, que ofrece estudios dedicados a cada uno de los grupos que habitaron o que viven actualmente en el Estado, y, por último, las partes cinco a once constituyen un bloque temático cuyos capítulos están agrupados por tema o problema historiográfico o antropológico (fuentes coloniales, misiones, *bandeirantes* y *sertanistas*, artes, lenguas, políticas indigenistas, testimonios indígenas). La correlatividad de los textos es cronológica, tanto entre las partes entre sí como asimismo en el interior de cada una.
- 3 Los primeros seis capítulos presentan el panorama arqueológico de la región. En ellos se reseña el incipiente desarrollo de las investigaciones sobre la materia, se expone la casuística local de problemáticas arqueológicas típicas como el arte rupestre o la antigüedad del poblamiento humano y se ilustran los distintos momentos de ocupación del territorio a partir de un estudio de caso. Junto al carácter prehispánico de los datos analizados, el análisis de la relación entre ambiente, artefactos, cambio climático o ambiental y su vinculación con la ocupación del espacio constituye una perspectiva de estudio de los pueblos indígenas y del pasado de la región que nos aporta una dimensión de análisis sensiblemente diversa y a la vez complementaria con la de los estudios etnográficos, etnohistóricos y también historiográficos. Así, la marginalidad atribuida a la región sur-matogrossense desde la colonia temprana hasta la actualidad se desdibuja a la luz de los criterios prehistóricos de uso del espacio: hace aproximadamente 11.000 años los primeros pobladores ocuparon los refugios rocosos del Cerrado, mientras que la condición de habitabilidad de los ríos Paraná y Paraguay se impuso sólo varios milenios después. Asimismo, la preponderancia prehispánica de los grupos arawak en el Pantanal y de los grupos guaraní-hablantes más orientales queda relativizada en el marco de una escala temporal mucho más profunda.
- 4 La segunda parte del libro resume la historia de la región desde la primera y efímera colonización con las reducciones de Itatín hasta mediados del siglo xx. Se destaca, aquí, el cambio de paradigma geopolítico que convirtió al territorio del actual Mato Grosso do Sul en “la esquina de los confines de América”. Si bien el único capítulo que compone esta segunda parte no hace prácticamente referencia a los pueblos indígenas, ciertamente permite comprender mejor el escenario sociopolítico y económico que habitaron.
- 5 La tercera parte está dedicada a antiguos y emblemáticos pueblos de la época colonial que, por haber migrado, cambiado de nombre o bien porque se los consideró extintos, no forman parte del conjunto de los actuales pueblos indígenas de Mato Grosso do Sul. Estos capítulos ofrecen un panorama sobre el poblamiento étnico de la región en el momento de la colonización temprana que, de manera similar al panorama arqueológico de la primera parte, contrasta con la idea moderna sobre la marginalidad del espacio matogrossense. Desde un punto de vista metodológico y heurístico, se destacan la importancia de los documentos de la época colonial y la sensibilidad etnológica para reconstruir la etnohistoria de estos antiguos pueblos. Así, los orejones del Pantanal, mencionados con recurrencia y con asombro por los cronistas españoles del siglo xvi, los temidos canoeros payaguá del río Paraguay, los bororó que supieron

alternar entre la resistencia y la alianza con los portugueses y los cayapó que asediaban el tráfico *monçoeiro* del siglo XVIII encuentran su lugar en la historia indígena de Mato Grosso do Sul. Al mismo tiempo, el espacio reservado a ellos inscribe la historia indígena del actual Estado en la larga trayectoria interétnica de la región aledaña al Alto Paraguay y muestra su notable profundidad temporal.

- 6 La cuarta parte reúne los capítulos referidos a la historia de los actuales pueblos del Estado: guató, ofaié, terena, kinikinau, kadiwéu, chamacoco, ayoreo, guaraní, kaiowa, camba y atikum, agrupados, a su vez en grupos 1) “originarios”, 2) advenedizos del Chaco, 3) guaraní-hablantes y 4) recién llegados. Al igual que en el caso de los pueblos más antiguos, su historia trasciende largamente los límites geográficos e históricos del joven Estado creado en 1977 y requiere ser entendida en el marco de una territorialidad más amplia, que abarca Mato Grosso, Paraguay y Bolivia. En este sentido, se destaca el capítulo dedicado a analizar las relaciones interétnicas del complejo altoparaguayense que nos permite conocer los antecedentes coloniales y chaqueños de los antiguos guaycurú, devenidos kadiwéu, y de sus guaná de antaño, los terena y los kinikinau. Más allá de la diversidad étnica que representan los grupos referidos en estos capítulos, no es en sus singularidades socioculturales, lingüísticas, rituales o religiosas donde radica el énfasis descriptivo y analítico de la mayoría de los autores. Hay, en cambio, una serie de puntos en común en la historia de estos indígenas que por su recurrencia merecen ser destacados.
- 7 El primero está relacionado con el despojo de sus tierras a lo largo de los siglos XIX y XX y con los consecuentes reclamos para recuperarlas: el capítulo sobre los guató procura aportar fundamento histórico y arqueológico a su reclamo actual de tierras; el tema ocupa un lugar central en el recorrido por la historia de los ofaié y de los kadiwéu, y también en el criterio aplicado en la definición de etnicidad de los kinikinau. En todos los casos la periodización es la misma: las dislocaciones comienzan en 1850, se aceleran con la Guerra del Paraguay, se expanden con la consolidación del modelo primario exportador, se profundizan con la colonización interna, se exacerban con el inicio del agronegocio y comienzan a recorrer el camino del resarcimiento a partir de 1970, cuando los reclamos de las organizaciones indígenas e indigenistas adquieren mayor visibilidad institucional. En segundo lugar, instituciones como el Serviço de Proteção aos Índios (SPI), las sucesivas experiencias misionales avaladas y promovidas por el Estado y por la Fundação Nacional do Índio (Funai) ocupan un lugar destacado en la historia de estos grupos. En tercer lugar, la Guerra del Paraguay constituye en casi todos los casos un hecho determinante para la pérdida de tierras y asimismo para la integración de los indígenas a la sociedad brasileña. Es, en efecto, un punto de inflexión en la relación de los terena con el Estado y la sociedad criolla, el causante de la caída demográfica de los guató, de la pérdida de las tierras de los kinikinau o de la integración a la sociedad nacional de los kadiwéu en virtud de su participación en el ejército brasileño. En suma, la recurrente mención a la Guerra del Paraguay demuestra la relevancia de ese proceso en la historia de los indígenas de la región –sin embargo, no parece haber todavía suficientes investigaciones que ameriten dedicar especialmente una parte de la obra a este tema: he ahí un área de vacancia de la cual tal vez podrán ocuparse los lectores especializados, los historiadores y los antropólogos. En el caso de los guaraní y de los kaiowa, se complementan las interpretaciones que proponen la continuidad entre el período imperial previo a la guerra y el momento del conflicto con otras que destacan el carácter traumático de ese episodio, tanto como la explotación sufrida en los yerbatales desde finales del siglo XIX. De forma similar en el

caso de estos dos pueblos, la política de colonización del *Estado Novo* en la década de 1930 y la creación de la Colônia Agrícola Nacional de Dourados (CAND) constituyó un hito en el avance del Estado y de los criollos sobre las tierras indígenas.

- 8 Estos temas relacionados con las tierras, la relación de los indígenas con el Estado y las políticas de integración a la sociedad brasileña son retomados en la décima parte del libro, que trata sobre las políticas indigenistas. Los cuatro capítulos que la componen analizan las estrategias del Estado y de otras instituciones -muchas de ellas religiosas- que trabajaron por la integración de los indígenas a la sociedad brasileña o que más recientemente colaboraron para que el reclamo de tierras por parte de los indígenas adquiriera mayor efectividad.
- 9 Los restantes textos del bloque temático estudian problemas historiográficos como, por ejemplo, la representación de los indígenas en las fuentes históricas en dos momentos álgidos de exploración de la región: la temprana colonia y el siglo XIX. Hay un bloque sobre las experiencias misionales que reúne capítulos sobre el breve período jesuítico de Itatín, la de los antiguos indígenas del actual territorio de Mato Grosso do Sul reducidos por las misiones de Chiquitos, la experiencia pionera de religiosos protestantes en la Missão Evangélica Caiuá en Dourados durante las primeras décadas del siglo XX, las apropiaciones terena del “ser cristiano” y su coexistencia con prácticas chamánicas, la interfaz entre las formas tradicionales de religiosidad indígena y el impacto del pentecostalismo entre kaiowa, guaraní y terena de la Reserva Indígena de Dourados y, por último, la relación de los indígenas kaiowa y guaraní con el Conselho Indigenista Missionário (CIMI) en las últimas décadas del siglo XX. Detrás del contenido misional que agrupa situaciones distantes en el tiempo y disímiles entre sí, se perfila un factor heurístico común: la participación activa de los indígenas en esas experiencias de colonización, o lo que se conoce en la jerga antropológica como la “agencia indígena” manifiesta en tensiones, lecturas oportunistas de las situaciones y colaboraciones del mismo carácter, rechazos, aprovechamientos, apropiaciones y trastocamientos más o menos explícitos de las propuestas de los religiosos. De forma similar, se rescata el protagonismo de los indígenas y su resistencia a la colonización en los dos capítulos que componen la séptima parte del libro, “Bandeirantes e sertanistas”. Las dos partes que siguen y anteceden a la ya referida sobre las políticas indigenistas, “Arte” y “Línguas”, ofrecen, por un lado, un análisis de las producciones artísticas kaiowa, guaraní, kadiwéu, terena y kinikinau, que subraya su carácter polisémico y abarca desde aspectos simbólicos y rituales hasta formas de apropiación de nuevas realidades, y se detiene en los soportes, los contextos de uso y las formas de circulación de las expresiones artísticas. Por su parte, el capítulo sobre las lenguas sintetiza con eficiencia el panorama pasado y actual de la cuestión lingüística indígena en los pueblos que viven actualmente en el Estado. Los autores aportan un marco teórico para la comprensión de las clasificaciones y las transformaciones de las lenguas, se refieren al estado actual de vitalidad de las mismas, mencionan posibles estrategias de revitalización y resumen el estado del arte sobre el tema en el que enumeran las investigaciones sobre las lenguas indígenas de Mato Grosso y sus respectivos aportes a la materia.
- 10 La décimoprimer parte cierra el volumen con testimonios indígenas recogidos en diversas estancias de investigación de campo. Hay un testimonio “do massacre” ofaíé que relata el destino aciago de ese pueblo con la llegada del hombre blanco, otro sobre la lucha de los terena por el territorio, otro kaiowá sobre la explotación sufrida a manos

de la yerbatera Mate Laranjeira y otro sobre su dislocación grupal y la pérdida de tierras. También hay un testimonio en primera persona sobre la curiosa migración desde el Estado de Pernambuco hasta el de Mato Grosso que hizo del atikum un pueblo indígena recién llegado. Cierra la última parte del volumen una serie de testimonios de indígenas que viven actualmente en contextos urbanos.

- 11 Todas las contribuciones del libro son el resultado de las investigaciones de especialistas que conforman el Laboratório de Ensino e Pesquisa de História Indígena, provenientes del Programa de Pós-Graduação em História de la Universidade Federal da Grande Dourados (Mato Grosso do Sul). Por eso, esta obra, además de ofrecer material de consulta para el gran público tal como pretendieron sus organizadoras, es asimismo una bienvenida actualización del estado del arte de la investigación sobre los pueblos indígenas de la región. Si bien, a causa del objetivo explícito de contribuir a la implementación de políticas educativas, el libro se gesta en el Estado surmatogrossense, su contenido trasciende ampliamente sus fronteras. La profundidad temporal que acusa la historia de los indígenas que lo habitaron y lo habitan desdibuja inmediatamente los límites estatales y proyecta la mirada hacia espacios que actualmente forman parte de otros estados federales y nacionales. Una evaluación atenta del perfil de las compiladoras –una consagrada a las investigaciones con guaraní-hablantes y la otra reconocida por su trayectoria en el estudio de la historia indígena de pueblos chaqueños y de las tierras bajas bolivianas– permite advertirlo de inmediato.
- 12 En cuanto estado del arte y recurso de actualización bibliográfica, *Povos indígenas de Mato Grosso do Sul...* refleja la tendencia actual de las investigaciones en antropología e historia indígenas que ponderan el estudio de los efectos de la colonización blanca. En virtud de ellos, son centrales los problemas del despojo y del acceso a la tierra, por lo cual se privilegia el análisis de la relación de los indígenas con el Estado, con las organizaciones indigenistas y con los actores privados con quienes se disputa la tierra. Es así que, en procura de la reconstrucción de historias propiamente indígenas, se enfatiza su participación activa en los procesos sociohistóricos sucedidos desde la conquista hasta la actualidad y se reserva un lugar analítico preponderante a las transformaciones sociales. Lamentablemente, en la mayoría de los casos esto ocurre en detrimento de la descripción etnográfica y de los abordajes etnológicos que, de aparecer, lo hacen más en los estudios etnohistóricos que en aquellos dedicados a la historia indígena. En lo que a la historiografía respecta, el contenido de este libro ciertamente constituye un avance importante en el objetivo que se habían propuesto Carneiro da Cunha y los colaboradores de la obra que inspiró esta compilación. Tanto los capítulos del bloque étnico como los del bloque temático aportan miradas a escala que develan el revés indígena de la trama de procesos caros a la historiografía. La incorporación de la región al mercado internacional, el avance del liberalismo, la formación y consolidación del Estado nacional, el avance en la definición de los atributos del Estado tales como el territorio y el monopolio de la fuerza represiva, el imperialismo y su crisis, el varguismo y el *Estado Novo*, la emergencia y el auge de las ideologías y proyectos de izquierda encuentran micro-ejemplos, variaciones y peculiaridades en las historias indígenas aquí contadas, que matizan, cuestionan y enriquecen el conocimiento del pasado regional y nacional. Este es sin duda el aporte más importante de la obra, si de incluir a los indígenas en la Historia y de reclamar su lugar en el presente se trata.

AUTORES

CECILIA MARTÍNEZ

Conicet-UBA, Argentina